

INTRODUCCIÓN DIVERSIDAD

"El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en mirar con nuevos ojos." — Marcel Proust

La diversidad cultural forma parte del paisaje humano de la Comarca Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp. Está presente en nuestras calles, en las aulas, en los comercios, en los campos, en las conversaciones cotidianas y en las historias de vida que, llegadas desde distintos lugares del mundo, han encontrado aquí un lugar donde echar raíces.

Hoy convivimos en un territorio donde están representadas 56 nacionalidades diferentes. Una realidad que nos enriquece y nos transforma, pero que también nos interpela. Porque convivir no es algo sencillo. Nunca lo ha sido.

Convivir significa compartir espacios, costumbres, miradas y formas de entender el mundo que no siempre coinciden. Significa aprender a gestionar los desacuerdos, superar los prejuicios, combatir los rumores y encontrar puntos de encuentro allí donde a veces parecen imponerse las diferencias. La convivencia no es la ausencia de conflicto; es la voluntad de seguir construyendo comunidad a pesar de él.

Y, sin embargo, ahí reside su mayor valor.

Porque cada vez que una conversación sustituye a un prejuicio, cada vez que el conocimiento vence al miedo o que una persona encuentra su lugar dentro de la comunidad, el territorio se vuelve un poco más fuerte, más justo y más humano.

Como escribió el filósofo Emmanuel Mounier, "la unidad no consiste en la uniformidad, sino en la armonía de las diferencias". No se trata de ser iguales, sino de aprender a caminar juntos. De reconocer que nuestras diferencias existen y seguir apostando por aquello que nos permite compartir un mismo horizonte.

La diversidad cultural no es únicamente una suma de nacionalidades o de tradiciones. Es una realidad viva que se expresa en la vida cotidiana, en los encuentros y también en los desafíos que afrontamos como comunidad. Una tarea colectiva que requiere escucha, paciencia, compromiso y espacios donde las personas puedan conocerse y reconocerse.

La UNESCO reconoció esta importancia al aprobar en 2001 la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. Un año después, las Naciones Unidas proclamaron el 21 de mayo como Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, una fecha que nos recuerda que el diálogo sigue siendo una de las herramientas más poderosas para construir sociedades cohesionadas.

Con ese espíritu, la Comarca Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp impulsa diferentes acciones para favorecer la convivencia intercultural. Entre ellas, desde 2023, la celebración del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, una iniciativa enmarcada en el II Plan de Convivencia Intercultural.

Más que una celebración, esta jornada es una invitación. Una invitación a encontrarnos, a escucharnos y a seguir construyendo puentes donde a veces aparecen distancias.

Porque la convivencia no es un destino al que se llega. Es un camino que se recorre cada día. Y cada encuentro, cada gesto de respeto y cada esfuerzo compartido dejan una huella que trasciende a quienes los protagonizan.

O, dicho con las palabras del escritor uruguayo Eduardo Galeano:

"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo."

Quizá la convivencia empiece precisamente así.

